

# CEUTA: UNA ECONOMIA DEPENDIENTE Y CAMBIANTE

Joaquín ARANDA GALLEGO  
José M. CASAS SANCHEZ

## INTRODUCCION

**L**A ciudad de Ceuta posee numerosas peculiaridades de todo orden que la hacen ser especialmente atractiva para su estudio y conocimiento. En la vertiente económica y social, se puede afirmar que es una gran desconocida, cuando lo cierto es que existen en ella importantes singularidades que hacen interesante su estudio. Suponiendo tan sólo el 0,17 por 100 de la población española, sus importaciones llegan a alcanzar el 30,2 por 100 de lo que importan la Península y Baleares desde Venezuela, o suponen el 8,39 por 100 de las importaciones de Corea del Sur y el 7,57 por 100 de las procedentes de China. Por su puerto transitan anualmente más de 2.500.000 pasajeros, 400.000 vehículos y más de 7.000 buques, y en el último año la Fundación FIES ha estimado que el conjunto de Ceuta y Melilla ha sido la región española con mayor crecimiento económico. No posee el marco jurídico de Comunidad Autónoma, pero sin embargo está declarada región objetivo número 1 por la Comunidad Económica Europea, existiendo en la ciudad un Programa Operativo que se financia con recursos del FEDER, y en el que participa activamente la Administración local, siendo el único Ayuntamiento que, junto con Melilla, tiene reconocida esta capacidad. Posee la declaración de territorio franco, pero persisten en ella el impuesto sobre el tráfico de empresas y

los arbitrios municipales, la principal fuente de ingresos de su Ayuntamiento. Es ciudad fronteriza con Marruecos, con quien se comunica a través del paso fronterizo del Tarajal, por el que sólo pueden transitar personas, y no mercancías, pese a lo cual los mejores clientes de la ciudad son los habitantes de la zona marroquí adyacente, cuestión que, desde luego, no se recoge en las estadísticas oficiales, pero que si viene avalada por la «evidencia empírica». En fin, todo un cúmulo de aspectos que al menos hacen atractivo intentar aproximarse a su peculiar idiosincrasia. Tal ha sido el objetivo de este trabajo, que esperamos contribuya a dar a conocer mejor la economía de esta ciudad.

## I. POBLACION

Ceuta tenía 67.615 habitantes en 1991, según el último *Censo de Población*, lo que, en términos relativos, supone el 0,17 por 100 del total nacional, cifra lógicamente baja, pero que unida a los 19 Km<sup>2</sup> de la superficie del municipio, lleva a una densidad de población de 3.521 hab/Km<sup>2</sup>, muy superior a la media española (76 habitantes/Km<sup>2</sup>), aunque ambas sean difícilmente comparables. La evolución en los últimos años ha sido positiva, e incluso más dinámica que para el conjunto nacional, ya que en el decenio comprendido entre los dos últimos censos la población de Ceuta se incrementa un 3,6 por

100, mientras que en el conjunto nacional esta variación fue del 3,16 por 100.

Este diferente comportamiento se ha debido a un crecimiento vegetativo más intenso en la ciudad, basado en una mayor tasa de natalidad, que además se viene dando sistemáticamente desde mediados de los años setenta, con diferenciales superiores a los cinco puntos en algunos años. Concretamente, y para el último año del que se dispone de información, 1989, la tasa de natalidad de Ceuta fue del 14,51 por 100, frente al 10,4 por 100 nacional. Con esta evolución, no es de extrañar que la población menor de quince años suponga en Ceuta el 24,99 por 100 del total (19,37 por 100 a escala nacional), mientras que en el extremo superior de la pirámide de población aparecen 6.391 habitantes mayores de 64 años, un 9,45 por 100 del total, porcentaje inferior en más de tres puntos al que se da en el conjunto nacional. Esta diferente estructura poblacional trae consigo la existencia de unos problemas particularmente diferentes en ambos casos. Mientras que a escala nacional tienen mayor intensidad los problemas de atención a la tercera edad y los derivados de la presión en el mercado de trabajo de la paulatina incorporación de generaciones de mayor tamaño, en Ceuta son todavía los problemas educativos y de atención a los jóvenes los que marcan la pauta.

Un hecho claramente distintivo es la existencia en el municipio de Ceuta de una importante colonia de población extranjera residente (el 6,3 por 100 de su población), fundamentalmente de procedencia marroquí, ya que del total de 4.263 extranjeros que residen en la ciudad, 3.961 tienen la nacionalidad marroquí (1). A

este respecto, hay que señalar que es la población residente en Ceuta y procedente de Marruecos la que, en gran medida, da lugar a la alta proporción de juventud en la población, así como a las elevadas tasas de natalidad que se obtienen en la ciudad, aspecto éste que debe merecer particular atención, máxime si tenemos en cuenta que en este grupo de población el 52 por 100 tienen menos de 15 años (cuadro n.º 1).

## II. PRODUCCION, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD

En cuanto a la producción, la economía de Ceuta ha tenido una evolución que cabe calificar de positiva (2), ya que, en el período 1985-91, el VAB a precios de mercado ha aumentado un 74,8 por 100 en términos nominales, con lo que su participación en la producción total española supone el 0,12 por 100 del total, porcentaje que contrasta particularmente con el calculado para la población. En comparación con el conjunto nacional, sin embargo, esto supone un crecimiento medio anual para Ceuta del 9,75 por 100, significativamente menor que el alcanzado para el conjunto nacional (12,58 por 100), por lo que podemos afirmar que ha continuado ampliándose la brecha entre los niveles de desarrollo obtenidos en ambos casos, ya que el crecimiento de la producción de la ciudad en el período 1980-85 fue del 74,25 por 100, en tanto que a escala nacional la variación alcanzada llegó a ser del 78,88 por 100. Se puede decir, por tanto, que la economía ceutí no ha sido capaz de seguir el ritmo de crecimiento de la economía nacional, cuestión particularmente negativa si tenemos en cuenta que la etapa de crisis económica de principios de

CUADRO N.º 1

**POBLACION EXTRANJERA RESIDENTE EN CEUTA**

	Total	Varones	Mujeres	GRUPOS DE EDAD		
				< 15	16/64	> 65
AFRICA .....	4.007	1.938	2.069	2.081	1.507	419
Marruecos .....	3.961	1.910	2.051	2.060	1.484	417
OTROS .....	256	121	135	73	149	34
TOTAL .....	4.263	2.059	2.204	2.154	1.656	453

*Fuente: Ayuntamiento de Ceuta, Padrón municipal de habitantes, 1991.*

CUADRO N.º 2

**EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES MACROMAGNITUDES**

	Ceuta	España
VABpm 1991 (millones de pesetas) .....	67.881,00	56.591.718,00
Porcentaje variación 1991/85 .....	74,80	103,60
VABpc 1991 (miles de pesetas) .....	1.003,90	1.455,30
Porcentaje variación 1991/85 .....	66,46	100,31
Índice media española 1991 .....	68,96	100,00
Índice media CE 1991 .....	52,82	76,60

*Fuente: Fundación FIES para datos nacionales; elaboración propia para datos de Ceuta.*

los ochenta afectó a la economía de Ceuta con más intensidad (cuadro n.º 2).

Sin embargo, tanto la estructura productiva de Ceuta como la evolución del IPC en esta ciudad, significativamente menor que en el conjunto nacional, sugieren una cierta convergencia real en las tasas de crecimiento de la producción global, habida cuenta de que la economía ceutí descansa esencialmente en el sector terciario, cuyo deflactor debe ser muy próximo al índice de precios de consumo. Los datos del último año avalan incluso un mejor comportamiento de la economía de Ceuta, que parece estar afrontando mejor la actual crisis económica.

Con esta evolución, el índice

del VAB por habitante ha seguido una senda de casi continuado descenso, con leves salvedades, de tal modo que, en la última fecha disponible, se sitúa en el 68,96 por 100 (3) de la media española, y en el 52,8 por 100 de la media comunitaria, mostrándose así de forma clara el atraso existente en el nivel de desarrollo relativo de Ceuta respecto del conjunto de las regiones españolas y europeas, que incluso se ha agudizado en el quinquenio expansivo de la economía española.

Descendiendo a una pormenorización sectorial, se observa una orientación específica en función, lógicamente, de las características socioeconómicas de la ciudad. El sector primario es de una importancia muy escasa, ya que

prácticamente no existen la agricultura ni la ganadería, y es únicamente la pesca la que lo constituye. Su influencia en el VAB local está siempre en las proximidades del 1 por 100, y con fluctuaciones internas marcadas por la evolución y coyuntura de la pesca marítima. El sector secundario posee una importancia superior, pero aún así muy escasa frente a lo que podría considerarse una economía media de nuestro entorno, variando siempre su aportación en algo más del 5 por 100 y mostrando una sensible debilidad, si bien en el período que analizamos se han producido algunos signos que indican una estabilidad del sector, rompiendo con ello el importante deterioro de años anteriores, en los que desapareció de la ciudad todo un conjunto de industrias, fundamentalmente de conservas de pescado, de una importante dimensión. De este modo, la industria en Ceuta se orienta, en su práctica totalidad, hacia aquellos sectores que son prácticamente indispensables para el abastecimiento de la ciudad; fundamentalmente, energía y alimentación.

La construcción es un sector

con un peso particularmente bajo, que ha evolucionado de forma creciente y sostenida, debiéndose su baja posición de partida (3,23 por 100 del VAB en 1987) a la gran debilidad del sector de la vivienda, que en los últimos años ha mostrado un relativo impulso, si bien claramente insuficiente para las necesidades reales de la ciudad. En cuanto al sector servicios, es, con mucho, no ya el más importante, sino el que define la economía de la ciudad, volcada tanto a los servicios destinados a la venta —comercio y transportes, principalmente— como a los no destinados a la venta, ante la amplia implantación que poseen en la ciudad tanto la Administración local como la central. La reciente etapa de bonanza económica ha propiciado un comportamiento positivo del sector, que a pesar de ello ha perdido parte de su importancia, al verse constreñido su crecimiento por el importante peso de los servicios no destinados a la venta y la cierta expansión que ha mostrado el sector secundario en su conjunto. Aún así, podemos comprobar cómo este sector presenta una participación en la economía de la ciudad próxima al 89 por 100, que

define por sí sola la orientación económica de ésta y que, al mismo tiempo, es la principal diferencia con la estructura productiva nacional (cuadro n.º 3).

El empleo se eleva, en 1992, a 17.475 personas (4), el 0,14 por 100 del empleo español, cifra a la que se llega tras una positiva evolución de esta variable, si bien diferenciada claramente en dos etapas. En el período 1987-89, se crean un total de 968 empleos, permitiendo un incremento de esta magnitud en términos relativos del 6,2 por 100, que, comparado con el 6,8 por 100 registrado a escala nacional, sitúa la tasa de variación del empleo en Ceuta por debajo de la media española. Sectorialmente, estas cifras muestran un estancamiento del empleo en el sector primario y un crecimiento general en el resto de sectores. La mayor intensidad de generación de puestos de trabajo tuvo lugar en el sector de la construcción, con una variación del 29,32 por 100, seguida, de lejos, de los servicios (5,11 por 100) y la industria (3,8 por 100); de tal modo que es la construcción quien toma un claro protagonismo en la generación local de empleo, siendo además

CUADRO N.º 3

DISTRIBUCION SECTORIAL DEL VAB Y DEL EMPLEO

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
VABpm 1991, millones de pesetas .....	712,00	3.477,00	3.730,00	59.962,00	67.881,00
Estructura 1991 (porcentaje) Ceuta.....	1,04	5,12	5,45	88,33	100,00
España .....	4,21	23,95	8,78	63,06	100,00
Empleo 1991 .....	128,00	1.051,00	1.124,00	15.172,00	17.472,00
Estructura 1991 (porcentaje) Ceuta .....	0,73	6,01	6,43	86,82	100,00
España .....	10,88	23,37	10,30	57,42	100,00
Productividad 1991, millones de pesetas .....	5,36	3,31	3,54	3,95	3,88
Índice media española .....	302,60	70,59	90,74	78,60	86,45

Fuente: Fundación FIES para datos nacionales; elaboración propia para datos de Ceuta.

el único sector en el que ha sido más intensa que a escala nacional. A lo largo de 1990 y 1991, ha continuado el crecimiento sostenido y generalizado, y ahora de forma más intensa que a escala nacional, con una tasa de variación para el bienio de un 5,85 por 100, frente al 2,86 por 100. El comportamiento más positivo lo ha seguido mostrando la construcción, con una tasa de crecimiento del 11,28 por 100, a la que se ha unido la industria (10,05 por 100), con lo que ambos sectores ganan peso en la estructura sectorial del empleo en la ciudad, superando ya la cifra del 6 por 100. El sector servicios logra crecer a una tasa del 5,2 por 100, en tanto que el primario crece ligeramente.

Sectorialmente considerado, el empleo refleja una distribución similar a la del VAB, como era de esperar, destacando sobremedida el peso del sector servicios, que se sitúa habitualmente por encima del 86 por 100 del empleo total. Por el lado contrario, destaca el sector primario, con niveles de participación inferiores al 0,7 por 100, mientras que industria y construcción alcanzan niveles similares entre sí, con una clara tendencia al alza en el caso de este último sector. La comparación de la estructura sectorial del empleo entre Ceuta y España nos indica una relativa similitud en el caso de la construcción, en tanto que las diferencias en el resto de los sectores son notables, destacando, como es habitual, el caso del sector servicios, que supera en importancia al dato nacional en más del 55 por 100.

La productividad aparente del factor trabajo es siempre inferior tanto a escala global como sectorial (5), dada la participación de Ceuta en la producción y el em-

pleo nacionales. Aparece aquí un cierto contrasentido, ya que el predominio absoluto del sector servicios, que habitualmente genera una alta productividad, debería empujar al alza este indicador. Sin embargo, esto no es así, probablemente por la conjunción de dos factores. Por un lado, los costes salariales, más altos en Ceuta por la existencia de un plus de residencia (del 25 por 100 en contratación laboral) y el alto peso de los servicios no destinados a la venta, y, por otro, un importante componente de actividad económica comercial, imposible de cuantificar y de evaluar con estándares habituales, que imputan a los servicios, y en particular al comercio, una producción mucho más baja de la que realmente deben tener (6).

El sector primario muestra, habitualmente, las mayores productividades, si bien con variaciones un tanto coyunturales y dependientes de las capturas pesqueras, tanto en cantidad como en calidad, que se producen cada año. Con todo, este indicador no señala una buena situación del sector, sino tan sólo que en él se ha ido produciendo a lo largo del tiempo una disminución generalizada de su tamaño, hasta situarse en prácticamente el mínimo indispensable para el abastecimiento local. Sin embargo, las cuotas alcanzadas en productividad no proceden tanto de la pesca tradicional como de la puesta en marcha de nuevas técnicas de captura y alimentación en cautividad de peces para engorde, lo que apunta hacia lo que puede ser una interesante actividad en la ciudad.

El sector industrial registra productividades moderadamente crecientes, pero que, al mismo tiempo, no le permiten acortar distancias con el conjunto del sector

en el ámbito nacional, que le supera ampliamente año a año, situándose habitualmente el ceutí en el 70 por 100 de la media española. En el caso de la construcción, se observa una evolución sensiblemente positiva que ha generado un acercamiento a los niveles medios nacionales. Así, el incremento nominal en la productividad del sector le ha permitido recortar diferencias con la media española, debiéndose esta situación tanto a la reactivación del subsector de la vivienda como a la recuperación de la inversión en obra civil en la ciudad. En cuanto al sector servicios, mantiene una línea relativamente estable en su evolución comparada con el conjunto nacional, de forma que su productividad es inferior a la media española, si bien con una gran sensibilidad a las fluctuaciones de la actividad económica, y con las limitaciones en su medición ya apuntadas.

## 1. Sector primario

El reducido espacio territorial de Ceuta y su elevada concentración poblacional no permiten prácticamente la existencia de agricultura y ganadería. Según el último *Censo Agrario* (INE, 1989), el número de explotaciones agrarias era de 73, con una superficie agrícola utilizada total de 159 hectáreas. El subsector ganadero es, igualmente, de reducido tamaño, y los recursos ganaderos apenas si han variado en los últimos años, existiendo un total de 5.396 cabezas de las distintas especies. Se deduce, a la luz de estos datos, que la agricultura y la ganadería son prácticamente inexistentes en Ceuta, con una casi nula relevancia en términos económicos, siendo su orientación principal el autoconsumo.

Como es natural, es la pesca

quien define y delimita el comportamiento del sector, aunque su incidencia en el volumen global de actividad económica de la ciudad es muy escasa. El empleo estimado en el sector primario supone una cifra aproximada de 125 personas en los últimos años, de las cuales más del 70 por 100 realizan su actividad en la pesca, generando un valor añadido que puede estimarse en torno al 78 por 100 del total del sector. En los últimos años, el sector ha tenido un crecimiento sostenido, pero escasamente asentado en una estructura sólida, ya que viene en gran parte condicionado por la evolución de los recursos pesqueros de la zona, los flujos de paso de las especies migratorias y los niveles finales de precios que se logran, aspecto éste en el que la influencia de la proximidad de Marruecos y la entrada de pescado fresco procedente de allí, a menores precios, desvirtúa notablemente las cifras finales del sector. La actividad pesquera de la ciudad se concentra en dos grupos o actividades de orientación muy diferenciada. El primer grupo es el correspondiente a la actividad pesquera tradicional, habitualmente de bajura. Esta modalidad de pesca ha dado lugar a un volumen total de pesca manipulada en la lonja de Ceuta que en el año 1992 fue de tan sólo 470 toneladas, cantidad que viene a marcar una importante tendencia a la baja que se ha producido en los dos últimos años. De hecho, la evolución del peso de la pesca desembarcada indica que en el último año su volumen apenas superaba el 50 por 100 de lo conseguido en 1987, aunque, en términos monetarios, su valor supera en un 12,18 por 100 al conseguido en la fecha antedicha. Con todo, cabría calificar la evolución de estas cifras de tan sólo orientativa, puesto que en mu-

chos casos la pesca capturada realmente se vende en los puertos peninsulares próximos, donde alcanza mejor cotización, al mismo tiempo que pueden no contabilizarse en otras ocasiones las entradas de pescado capturado en aguas marroquíes y desembarcado en el puerto de Ceuta, aspecto éste que ha tenido particular incidencia en las cifras de 1992.

En todo caso, es preciso indicar que aunque los recursos pesqueros naturales existentes en la zona son importantes, en cantidad y calidad, no permitirían una explotación intensiva con técnicas tradicionales más que en forma muy limitada, habida cuenta de la reducida extensión de las aguas territoriales españolas en la zona. Por otra parte, esta actividad pesquera se realiza mediante una flota de reducido tamaño y capacidad operativa, motivos que no permiten faenar en lugares muy lejanos, centrándose, por tanto, la actividad en las costas próximas, lo que no carece de problemas, puesto que la extensión de las aguas territoriales marroquíes y la falta de definición de los límites marítimos de ambas naciones en esta zona es fuente de no pocos conflictos.

En lo que se refiere al segundo grupo, la pesca capturada en almadraba, la evolución del volumen de capturas se mantiene relativamente estable en los últimos tiempos: en torno a las 305 toneladas/año durante la década de los ochenta. La pesca capturada en almadraba posee un peso significativo en el conjunto de la pesca de Ceuta, si bien sus capturas son bastante heterogéneas en cuanto a cantidad a lo largo del tiempo. Desde un punto de vista casi histórico y próximo, se puede afirmar que ha decrecido sensiblemente el volumen de esta actividad, dada la continua esquilmación que han sufrido los túnidos en todas las costas, y en particular la actuación de las almadrabas de la costa Sur española, que se han constituido en proveedoras de las fábricas de conservas de pescado que anteriormente se encontraban situadas en Ceuta y que han ido desapareciendo a lo largo del tiempo, situándose la mayoría de ellas en la zona de Tarifa (cuadro número 4).

Sin embargo, Ceuta, como lugar de paso de estas especies, presenta unas excelentes posibilidades para su explotación, bien sea en granjas especiales

CUADRO N.º 4

LA PESCA ENTRE 1987 Y 1992

	PESCA DESEMBARCADA			ALMADRABA	
	Peso (Tm.)	Valor (Millones de ptas.)	Precio medio (Ptas/Kg.)	Peso (Tm.)	Valor (Millones de ptas.)
1987 .....	920,00	149,48	162,48	225	100,00
1988 .....	792,00	150,87	190,49	312	110,24
1989 .....	838,45	145,14	173,10	238	164,40
1990 .....	862,11	171,79	199,27	345	246,51
1991 .....	736,90	197,84	268,41	247	218,75
1992 .....	469,79	85,63	182,26	s.d.	s.d.

Fuente: Cooperativa del Mar y Junta del Puerto de Ceuta.

o modernizando y regulando adecuadamente este tipo de pesca. Es éste el caso de lo que se conoce habitualmente como el engorde de atunes en piscina, modalidad de cultivo marino mediante la cual se capturan los atunes a su paso por la costa ceutí y se engordan dentro de piscinas hechas con redes localizadas en la costa. Con este método, se consiguen rendimientos muy altos, logrando ganancias de peso importantes en las capturas realizadas y exportándose la pesca generada en fresco, en su práctica totalidad, al mercado japonés. Las cifras de capturas mediante esta especialidad indican excelentes posibilidades de generación de valor añadido, dado el escaso uso de mano de obra que requieren y la sencillez de la técnica utilizada, lográndose unas cifras de producción que superan los doscientos millones de pesetas anuales. Esto ha dado lugar a que existan en estos momentos iniciativas interesantes para aprovechar las posibilidades de las bahías de Ceuta para la instalación de granjas marinas de engorde, posibilidades que se incrementan al haberse instalado una planta productora de alevines que suministraría la materia prima básica para propiciar la instalación de este tipo de cultivos marinos y reorientar así el sector hacia actividades de mayor valor añadido.

## 2. Industria

La industria en Ceuta se caracteriza, esencialmente, por estar dirigida casi exclusivamente a suministrar a la ciudad y, en todo caso, a los buques que recalán en su puerto, careciendo de otro tipo de orientación. Esto se ha traducido a lo largo del tiempo en una desinversión con-

CUADRO N.º 5

**ESTABLECIMIENTOS Y EMPLEO INDUSTRIAL**

	Empleo	Porcentaje	Establecimientos	Porcentaje
Productos energéticos .....	313	28,02	13	6,47
Minerales y productos no metálicos .....	38	3,40	14	6,97
Industria química .....	81	7,25	8	3,98
Productos metálicos .....	121	10,83	35	17,41
Alimentación .....	380	34,02	79	39,30
Textil .....	54	4,83	21	10,45
Papel, artes gráficas y edición.	76	6,80	8	3,98
Otras industrias manufactureras .....	54	4,83	23	11,44
<b>TOTAL .....</b>	<b>1.117</b>		<b>201</b>	

Fuente: Censo de Población de 1991 y Censo del IAE (1992).

tinua, junto con la natural obsolescencia de sus medios de producción, aunque en el último quinquenio hemos asistido a una cierta dinamización del sector, lógicamente escasa en términos absolutos, dado su tamaño. Aún así, el desarrollo de la industria es muy difícil en Ceuta debido a la carencia de los tres recursos que son básicos para ello: suelo, energía y agua, a los que hay que añadir tanto los gastos de transporte, que repercuten en los *inputs* (que es necesario traer en su práctica totalidad del exterior), como los de personal, encareciéndose notablemente la producción, lo que constituye un freno a la instalación de nuevas industrias con vocación de enviar los productos tanto a la Península como a los mercados exteriores (ver cuadro n.º 5).

Según el censo del impuesto de actividades económicas de 1992, existen en la actualidad tan sólo 201 establecimientos industriales, correspondientes en su mayoría a industrias manufactureras, y dentro de ellas a las de alimentación (40 por 100 de los establecimientos, y esencial-

mente panadería y confitería), textil (21 establecimientos, el 10,45 por 100) y productos de industrias diversas (23 establecimientos, 12 relacionados con la industria de la madera). En definitiva, orientación dirigida hacia el mercado local, donde se observa un cambio claro con respecto a etapas anteriores, con la desaparición o disminución de aquellas actividades más intensivas en empleo, como es el caso de la industria de la madera (21 establecimientos en 1978) o la construcción naval y el mantenimiento de buques, prácticamente inexistentes en estos momentos. Desde el punto de vista del empleo (con datos del *Censo de Población* de 1991), éste se concentra en alimentación (34 por 100), productos energéticos (28,02 por 100), productos metálicos (10,83 por 100), industria química de bienes para el consumo final (7,25 por 100) e industria del papel, artes gráficas y edición (6,8 por 100).

La producción industrial ha crecido, entre 1987 y 1991, un 32,55 por 100, con una tasa media anual del 7,3 por 100. Independientemente de su cuantificación

real, no cabe duda de que esta tasa de crecimiento pone de manifiesto que se ha roto claramente la tendencia regresiva que ha caracterizado la evolución industrial en Ceuta desde la década de los sesenta, y logra, por otra parte, que la importancia del sector en la economía de la ciudad se haya mantenido. Al mismo tiempo, ha ido acompañada de una cierta generación de empleo, que aumenta un 14,2 por 100 en este periodo, aspecto éste que tiene particular importancia en nuestro caso por las razones históricas ya apuntadas. A pesar de que tan sólo disponemos de estimaciones por ramas para el período 1987-89, se observa claramente que son dos de ellas las que definen la industria local (cuadro n.º 6). De una parte, aparece la industria relacionada con la producción energética y, de otra, con una importancia relativamente menor, la relacionada con la elaboración de productos alimenticios; de tal manera que entre ambas ramas recogen el 82,5 por 100 de la producción industrial de 1989. La primera de ellas supone el 49,10 por 100 de la industria, en tanto que la segunda supone algo más de la tercera parte del VAB industrial. Sin embargo, su evolución ha sido menos positiva que la del conjunto de la industria, aun cuando las inversiones asociadas al sector permiten pensar en un sosteni-

miento de su actividad en años más recientes, con las consiguientes mejoras en la productividad. La tercera rama en importancia (minerales y productos no metálicos) ha sufrido un importante auge en los últimos años al amparo de la demanda generada por la construcción, de tal modo que incluso se han instalado nuevas empresas de extracción de áridos y fabricación de materiales para la construcción, contribuyendo con ello a un abaratamiento de los costes de la construcción, al poder disponer en el mercado local de los necesarios abastecimientos. El resto de las ramas industriales apenas tiene peso significativo, estando constituidas por pequeñas instalaciones que satisfacen demandas localizadas.

El empleo se concentra en el sector energético (18,8 por 100) y la alimentación (33,8), si bien con porcentajes motivados, lógicamente, por las diferentes productividades que se alcanzan en ellos. En concreto, el sector con mayor nivel de productividad es el energético, con 8,17 millones por empleo en 1989, en tanto que la alimentación, con 3,11 millones, posee una productividad muy alejada de la anterior, pero similar a la alcanzada por el conjunto de la industria (3,14 millones/empleo). Los demás sectores generan, en todos los casos, pro-

ductividades inferiores, que, por otra parte, vienen afectadas por su escaso tamaño, aspecto éste que perturba notablemente las estimaciones obtenidas. En comparación con los niveles alcanzados por la industria nacional, y pese a la alta productividad que en ella se obtiene, la industria energética tan sólo se sitúa en algo más del 65 por 100 de la media nacional. Igualmente, la elaboración de productos alimenticios sitúa su índice de productividad en el 67,9 por 100. Se pone así de manifiesto de forma evidente la gran debilidad de la industria local, afectada por su estructura de costes, a lo que hay que unir las consecuencias derivadas de su escasa dimensión y tecnificación.

La inversión industrial que se ha registrado en la ciudad entre 1987 y 1992 se eleva a 2.007,1 millones de pesetas, y marca claramente la dinámica que ha provocado la recuperación del sector que hemos apuntado. Las principales inversiones en ampliación (1.124,25 millones) se dirigen hacia la fabricación de productos alimenticios (fundamentalmente panadería, fabricación de cervezas y refrescos, derivados de la leche y sucedáneo de chocolate), reparaciones, extracción de áridos, y ampliación y mejora del almacenamiento y distribución de petróleo y sus deri-

CUADRO N.º 6

PRODUCCION Y EMPLEO INDUSTRIAL POR RAMAS

	VAB 1989	Variación 1989/87	Empleo 1989	Variación 1989/87	Índice productividad
Productos energéticos .....	1.471,66	17,64	180	8,43	65,69
Alimentación .....	1.004,83	8,22	323	4,87	67,93
Otros sectores .....	520,51	17,37	452	1,35	54,94

Fuente: Elaboración propia.

vados, reflejo claro de la actividad industrial predominante en la ciudad. En lo referente a las nuevas industrias, con 882,8 millones de inversión, el hecho de que la construcción cobre un sensible impulso, unido a la repercusión en los costes del transporte de los materiales, motiva la creación de una serie de empresas cuya orientación es la fabricación de hormigón y materiales para la construcción. Junto a este tipo de empresas, se instalan nuevas industrias de reparación, carpintería metálica, carpintería de madera, textil, y artes gráficas y edición. En definitiva, se puede hablar de una generación de actividad industrial ligada, de una parte, a la demanda generada por la construcción y, de otra, tanto al abastecimiento del mercado local como a la satisfacción de las demandas provocadas por la mejora general del nivel de vida en la ciudad (cuadro n.º 7).

### 3. Construcción

La evolución reciente del sector ha venido aparejada a los avances conseguidos en el equipamiento y dotación de infraestructuras en la ciudad, que han tenido una importancia significativa. De una parte, la construcción de viviendas ha seguido una línea de actividad más o menos continuada, de tal modo que a lo largo del período 1987-92 se han terminado en la ciudad un total de 1.434 viviendas, contribuyendo con ello a paliar significativamente el déficit existente en este equipamiento básico, que a comienzos del período se cifraba en más de 3.000 viviendas (cuadro n.º 8). Al mismo tiempo, en el subsector de obra civil se acometen diversas obras que contribuyen a dinamizar el sector, evaluándose la inversión pública en el período en una cifra supe-

CUADRO N.º 7

**DISTRIBUCION SECTORIAL DE LA INVERSION INDUSTRIAL  
(1987-1992)**

	Ampliación	Nueva industria
Distribución y almacenamiento de petróleo .....	25,98	—
Extracción de minerales (canteras) .....	8,46	1,39
Fabricación de materiales para construcción .....	33,65	32,10
Talleres mecánicos .....	4,96	32,96
Productos alimenticios, bebidas y tabaco .....	12,15	1,58
Industria textil .....	0,02	7,78
Madera y mueble de madera .....	—	4,10
Papel, artes gráficas y edición .....	4,74	14,97
Otras industrias manufactureras .....	2,17	5,13
<b>TOTAL (millones de pesetas) .....</b>	<b>1.124,50</b>	<b>882,80</b>

*Fuente: Elaboración propia, basada en el Boletín Económico de Ceuta.*

CUADRO N.º 8

**INDICADORES DEL SUBSECTOR DE LA VIVIENDA**

	VIVIENDAS TERMINADAS			Viviendas rehabilitadas	Paro registrado
	Libres	VPO	Total		
1987 .....	22	148	170	58	1.059
1988 .....	6	125	131	26	843
1989 .....	67	287	354	192	632
1990 .....	137	16	153	193	574
1991 .....	264	147	411	16	560
1992 .....	215	0	215	11	582

*Fuente: Boletín Económico de Ceuta*

rior a los 20.000 millones de pesetas (7).

A escala de macromagnitudes, la evolución 1987-91 indica un crecimiento en tasa nominal del valor añadido del sector del 143,8 por 100, reflejo indudable de todo lo señalado, que, al mismo tiempo, genera un considerable crecimiento del empleo, cifrado en el 43,9 por 100. Sin embargo, la ausencia de empresas constructoras de envergadura en la ciudad hace que la mayor parte de las adjudicaciones de obras se realicen a empresas peninsulares, lo que sin duda constituye un fac-

tor negativo para la existencia de una estructura económica estable y saneada en la ciudad. En todo caso, la repercusión que la actividad constructora tiene en la industria local es ya, en sí misma, un paso importante que contribuye a modernizar y dinamizar la actividad económica en general, como ya hemos indicado al hablar de la industria.

### 4. Servicios

Los servicios constituyen, de forma indudable, el núcleo económico de la ciudad, tanto des-



de la vertiente orientada hacia la venta como desde la de los servicios prestados por las administraciones públicas. La reciente etapa de expansión económica ha permitido que el sector crezca, en términos nominales, en el período 1987-91, un 40,18 por 100, lo que equivale a una tasa media anual del 8,81 por 100. Atendiendo al comportamiento registrado por los precios de los bienes de consumo (que crecen un 18,5 por 100 en igual período), que son básicamente los que componen el destino final de la producción del sector, se deduce con claridad que estamos en un crecimiento real de importante intensidad. Este aspecto se corrobora por la generación de empleo, que aumenta en paralelo un 10,59 por 100, situando el valor de esta variable en 1991 en los 15.172 puestos de trabajo.

En el caso de Ceuta, los servicios prestados por las administraciones públicas tienen un peso fundamental, de tal modo que aportan el 49 por 100 de la producción del sector en 1989, mientras que en el caso nacional esta cifra tan sólo es del 30,23 por 100. En el resto de subsectores, destacan igualmente las actividades de recuperación, comercio y hostelería, que llegan a alcanzar el 55 por 100 de los servicios destinados a la venta (42,84 por 100 en el caso español). En términos de empleo, y tan sólo a modo indicativo, podemos decir que 45 de cada 100 empleos existentes en Ceuta pertenecen a las administraciones públicas y 27 de cada 100 puestos de trabajo están en el comercio y la hostelería.

Como en casos anteriores, las productividades que se alcanzan en Ceuta son más bajas que en el conjunto nacional. Con todo, se alcanzan mejores resultados en los servicios destinados a la

venta, y particularmente en el comercio, si bien no por motivos técnicos, de gestión o especialización, sino por la tipología de productos que se comercializan en la ciudad, que al mismo tiempo que generan un gran valor añadido en su venta, poseen una alta volatilidad y fragilidad por el lado de la demanda, ya que no son, por norma general, productos de primera necesidad y se encuentran, por otra parte, muy expuestos a la coyuntura de los mercados internacionales, los tipos de cambio, la apertura de fronteras y la situación económica externa a la ciudad. Por el contrario, cuando se analiza el caso de la productividad en los servicios prestados por las administraciones públicas, aparece un diferencial de productividad favorable al caso de Ceuta, con respecto a la media nacional, a la que supera en un 25,4 por 100. Aunque pueda llamar la atención, ésta es una situación que emana de la propia metodología de cuantificación de su producción (8).

Con base en la información aportada por el censo del IAE de 1992, y en la derivada del empleo, obtenida del *Censo de Población* de 1991, podemos aproximarnos a la situación actual del sector. El comercio minorista da lugar

al 17,89 por 100 del empleo, siendo el subsector de mayor presencia el correspondiente a las administraciones públicas, que abarca el 33,2 por 100 del empleo, si bien a esta cifra sería necesario añadir la correspondiente al empleo público en educación y sanidad. Dentro de los servicios destinados a la venta, el segundo sector en importancia es el de transportes y comunicaciones, con el 7,64 por 100, seguido de la hostelería, con el 6,03 por 100. En cuanto a establecimientos, existen un total de 3.656, siendo el grupo más numeroso, de nuevo, el del comercio minorista, con 1.840, siguiéndole en importancia el comercio mayorista, con 465, y los transportes y comunicaciones, con 379, grupo en el que se incluyen todos los servicios anejos al transporte, como es el caso de las agencias de viajes y de transporte de mercancías, los transportes en sí mismos y todo lo relacionado con las compañías navieras que operan en la ciudad (cuadro n.º 9).

## 5. Mercado de trabajo

La población activa de Ceuta se puede estimar en el 0,14 por 100 del total nacional, porcentaje que ha sufrido escasas fluctua-

CUADRO N.º 9

### ESTABLECIMIENTOS Y EMPLEO EN EL SECTOR SERVICIOS

	Empleos	Porcentaje	Establecimientos	Porcentaje
Comercio mayorista .....	867	5,91	465	12,72
Comercio minorista .....	2.626	17,89	1.840	50,33
Hostelería y restaurantes .....	885	6,03	303	8,29
Reparaciones .....	263	1,79	100	2,74
Transportes y comunicaciones.	1.121	7,64	379	10,37
Crédito y seguros .....	353	2,41	213	5,83
Otros .....	8.562	58,34	356	9,74

Fuente: *Censo de Población* de 1991, y *Censo del IAE* (1992).

ciones durante los últimos años y que contrasta con el peso que la población de la ciudad tiene sobre la española, un 0,17 por 100, lo que pone de manifiesto un evidente desequilibrio entre su potencial humano y su fuerza de trabajo. Esto supone que su tasa de actividad es inferior a la nacional, cifrándose en el 47,84 por 100 de la población con 16 o más años, según el dato obtenido del *Censo de Población de 1991*, y que asigna para España una tasa del 50,24 por 100. Con ello, la población activa alcanzaba la cifra de 21.697 personas, 2.531 personas más que en 1981, lo que equivale a un crecimiento del 13,35 por 100 entre los dos años considerados, más de dos puntos porcentuales por debajo del que se experimentó en el conjunto nacional durante el mismo período. Esta menor propensión global a la incorporación al mercado de trabajo se corrobora con la escasa presencia de la mujer como fuerza de trabajo, ya que según la misma fuente, la tasa de actividad femenina de Ceuta, con un 25 por 100, se encuentra, evidentemente, alejada de la media nacional del 33,14 por 100.

Con respecto al empleo, y a la misma fecha, existían en Ceuta 17.675 (17.454 según el dato estimado) personas ocupadas, lo que da una tasa de ocupación del 75,31 por 100, casi seis puntos porcentuales menos que el conjunto nacional. Por sexos, los varones representaban el 76,58 por 100 del total del empleo en Ceuta, y las mujeres el 23,42 por 100 restante, porcentajes que difieren en gran medida de los correspondientes a la media nacional, que eran del 69,28 y 30,72 por 100, respectivamente. Lógicamente, con esta situación los niveles de desempleo en la ciudad de Ceuta son bastante preo-

cupantes. Si observamos la evolución de las tasas de paro, comprobamos cómo a partir de 1985 éstas siempre son superiores al 20 por 100, resaltando de forma especial el año 1987, en el que el paro afectaba a más del 26 por 100 de las personas que deseaban trabajar. A partir de entonces, la tasa de paro desciende, quedando establecida en 1992, según estimaciones propias, en el 18,95 por 100 de la población activa (9).

Por lo que al paro registrado se refiere, se ha incrementado de forma continua hasta 1987, año en el que se alcanzó su máximo con 5.400 personas, en media anual. Desde esa fecha, y hasta 1992, el paro registrado ha descendido hasta 4.185 personas. Por sexos, los varones representaban en 1992 el 48,88 por 100 de las personas desempleadas, descendiendo su participación desde 1983 de forma progresiva. Por contra, y como fruto del proceso de incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, éstas, que en 1983 tan sólo participaban en un 30,28 por 100 del paro registrado en Ceuta, superan ahora el 51 por 100. En función de la edad, el paro afecta de forma importante a los jóvenes, con un número medio de parados con menos de 25 años cifrado en el 36,2 por 100 del total, que en el caso de las mujeres asciende al 41,4 por 100. Esta juventud de los desempleados lleva aparejada de forma inmediata una escasa formación, ya que, por su edad, en muchos casos no han podido adquirirla. En este sentido, la cualificación de los demandantes de empleo es escasa, pues el 31,6 por 100 de ellos sólo tiene el certificado escolar, el 25,3 por 100 apenas tiene estudios primarios y el 0,88 por 100 son analfabetos, con lo cual se puede afirmar que

el 57,81 por 100 de los demandantes de empleo carece de formación para acceder al mercado de trabajo.

### III. EL COMERCIO EXTERIOR

La especial idiosincrasia del comercio de la ciudad, lo que sin duda ha sido y es uno de sus principales atractivos, dado su carácter de territorio franco, hace que el análisis de las cifras del comercio internacional deba hacerse prácticamente desde una perspectiva contraria a los datos nacionales. En el caso de Ceuta, al estar volcada hacia el comercio de productos procedentes de terceros países, el hecho de que las importaciones se incrementen va íntimamente unido a la buena salud tanto de los servicios comerciales como de los transportes y comunicaciones y, en gran medida, a la propia economía de la ciudad. El comercio exterior de Ceuta se caracteriza por un alto volumen de importaciones, con un superávit continuado año tras año, de tal modo que la tasa de cobertura no sólo es baja, sino que ha evolucionado negativamente a lo largo del tiempo. De hecho, mientras que en 1985 dicha tasa se situaba en el 47,25 por 100, en 1991 tan sólo supuso el 13,39 por 100. Sin embargo, es necesario matizar esta situación, puesto que tales cifras vienen muy condicionadas por el comportamiento del comercio (y abastecimiento) de productos petrolíferos en el puerto de la ciudad, desde el que actúan como exportaciones.

Prescindiendo de la evolución de los productos ya indicados, se observa que los artículos que suponen el comercio tradicional de la ciudad han ido ganando peso, y reorientándose hacia bienes más atractivos y rentables,

en la medida en que se ha ido produciendo nuestra integración comunitaria. De esta forma, las importaciones no energéticas han ido creciendo de forma paulatina y continuada, superando en este momento en más del doble a las realizadas en 1986. Así, la maquinaria y el material eléctrico y electrónico está suponiendo prácticamente el 33,5 por 100 de las importaciones (10.098 millones de pesetas) no energéticas, con una leve disminución año a año en cuanto a su importancia en el volumen global del comercio (en 1985 supusieron el 36,7 por 100 de las importaciones). Por otra parte, se ve claramente cómo existen bienes de importación alternativos que van ocupando un lugar en el intercambio de bienes de la ciudad. Es el caso de los textiles y la confección, productos que en 1985 tenían una presencia no excesivamente importante (2.150 millones de pesetas y el 17,16 por 100 de las importaciones no energéticas) y en estos momentos han multiplicado por cuatro su volumen, suponiendo, en 1991, 8.718 millones de pesetas y el 28,9 por 100 del comercio no energético. En definitiva, se observa una clara sustitución de comercio en las importaciones, disminuyendo sensiblemente, tanto en volumen como en porcentaje, las importaciones energéticas y teniendo cada vez una mayor presencia en ambos casos la importación de textil y confección, en tanto que el producto tradicional de bazar, aunque ha más que duplicado su volumen monetario de importaciones, pierde presencia en el volumen global importado.

Como es natural, la sustitución de comercio que se ha producido ha provocado que una serie de países tengan ahora una presen-

cia más significativa. Destaca sobre todo el caso de China, país del que en 1985 se importó mercancía por valor de algo más de 1.000 millones de pesetas y que en 1991 alcanzó los 9.583. Por el contrario, Japón, en otros momentos principal proveedor de la ciudad (en 1985 supuso el 35,6 por 100 de las importaciones no energéticas), está generando en estos momentos menor volumen de mercancía que antaño, y apenas supone el 15 por 100 de las importaciones. Asimismo, la nueva orientación comercial de la ciudad ha supuesto que los países del Sureste asiático gocen de mayor presencia, como es el caso de Corea del Sur (que multiplica por 20 sus importaciones) o Taiwan (que las multiplica por 4,6). Con respecto al comercio con los países europeos, la observación principal es la de una caída paulatina en las importaciones procedentes de estos países, de tal modo que han pasado a suponer el 16 por 100 del total,

cuando el año previo a nuestro ingreso en la CE, supusieron el 24,12 por 100. Sin embargo, la contrapartida ha sido un incremento sensible de las exportaciones a los países comunitarios, puesto que mientras que en 1985 las exportaciones a la CE fueron tan sólo de 5,6 millones de pesetas, en los últimos años han superado los 1.000 millones, y en 1991 han supuesto 2.932 millones de pesetas (cuadro n.º 10).

Esta evolución, al mismo tiempo que pone de manifiesto la inquietud del comercio ceuti por buscar nuevos mercados de abastecimiento y adaptar su oferta para hacerla más competitiva con respecto a la de su entorno, es también una muestra de la debilidad de éste. Si la estructura comercial de la ciudad gira en torno a la comercialización de estos productos, es claro que le hace muy sensible e inestable frente a cualquier medida de liberalización del comercio internacional o de dis-

CUADRO N.º 10

PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE CEUTA

	1985	1986	1987	1991
Importaciones .....	41.731,60	27.497,10	20.360,20	36.265,90
Exportaciones .....	19.717,90	12.445,60	3.032,10	4.855,20
Comunidad Europea				
Importaciones (porcentaje).	24,12	25,69	36,92	16,22
Exportaciones (porcentaje).	0,03	0,63	26,38	60,39
Importaciones no energéticas.	12.527,10	14.147,10	16.653,20	30.128,80
Países (importaciones)				
China .....	1.079,00	1.602,70	2.551,20	9.583,20
Japón .....	4.466,80	5.164,20	5.536,10	4.420,20
Corea del Sur .....	275,40	312,80	1.024,20	4.241,80
Taiwan .....	566,40	787,70	947,30	2.600,10
Holanda .....	981,70	1.197,70	1.556,10	1.670,30
Productos (importados)				
MME (*) .....	4.608,10	5.002,46	5.663,34	10.098,38
Textil, confección .....	2.150,80	3.192,60	4.572,08	8.718,20
Combustibles .....	29.204,50	13.340,50	3.823,80	6.137,10

(\*) Maquinaria y material eléctrico y electrónico.

Fuente: Dirección General de Aduanas y elaboración propia

minución de aranceles comunitarios frente a terceros países. Asimismo, en estos momentos, es conocido que el mercado de Ceuta es el principal proveedor de toda una serie de productos en el Norte de Marruecos, cuestión que tiene lugar debido a la normativa del país vecino que no permite la libre entrada de aquellos productos. Evidentemente, ésta es una situación que no podrá perdurar de manera indefinida y que, desde luego, muestra la debilidad del comercio ceutí, altamente dependiente de todo lo que acontece en su entorno y, por tanto, no asentado en bases sólidas.

#### IV. LA ACTIVIDAD PORTUARIA

El puerto de Ceuta constituye la infraestructura de mayor importancia de la ciudad en prácticamente todos los sentidos. En estos momentos, es la única vía de comunicación con la Península y, por tanto, con el territorio español, de tal forma que todo tipo de suministros, abastecimientos y comunicaciones están supeditados a él. Por otra parte, esta actividad es generadora de recursos para la ciudad, tanto directa como indirectamente, lo que permite calificar al puerto como el eje estratégico sobre el que gira la economía de Ceuta.

En términos de volumen, su importancia se pone de manifiesto sin más que decir que a lo largo del año sirve de acceso para la entrada/salida de más de 2,5 millones de pasajeros y más de 400.000 vehículos. En el puerto de Ceuta han entrado, en 1992, 7.793 buques, con un montante de 22,2 millones de toneladas de registro bruto, moviéndose a tra-

vés de él un millón de toneladas de mercancías. Estas cifras hablan por sí solas de su importancia, y también de su potencialidad, puesto que el puerto de Ceuta es capaz de ofrecer servicios a los buques que transitan por el Estrecho de Gibraltar y conseguir con ello un atractivo más para la ciudad. En cuanto a su evolución, el puerto ha tenido un positivo comportamiento en los últimos años. A lo largo de 1992, han utilizado el puerto un total de 2.390.000 personas, lo que lo sitúa en los primeros lugares de España en este tipo de tráficos. Estas cifras, con ser importantes, sólo se sitúan al 95,9 por 100 de las manejadas en 1987, habiendo flexionado a la baja a partir del comienzo de la crisis económica, ya que en 1989, el año de mejor comportamiento, llegaron a ser 2,89 millones de personas, la mayoría de las cuales corresponden a inmigrantes magrebíes, lo que, sin duda, es un dato inquietante, pues muestra un punto débil de esta actividad. El tráfico de vehículos ha evolucionado, sin embargo, de forma contrapuesta, puesto que los datos del pasado año han sido los máximos del período 1987-92, con un total de 413.287 vehículos, cifras similares, pero ligeramente superiores, a las alcanzadas en 1989 y 1990, mientras que el año anterior no se superaron los 350.000 vehículos.

El tráfico de buques va muy ligado a la existencia de una demanda estable y al alza para el cruce del Estrecho, ya que la mayoría de los buques que utilizan el puerto son transbordadores (3.035 en 1992) o embarcaciones rápidas para tráfico de pasajeros (1.839), con un total de 7.793 buques. Con ello se observa que el número de buques atracados o fondeados, no rela-

cionados con la anterior actividad, ascendió en 1992 a 2.919, un 13,96 por 100 menos que en el año anterior. Su evolución temporal ha venido relacionada con el tráfico de pasajeros, de tal forma que el máximo de buques entrados se consigue en 1990, con 11.019, registrándose a partir de entonces una continuada disminución. Este tráfico, medido en TRB, se sitúa en cantidades relativamente menores. El tráfico total ha supuesto, en 1992, 22,2 millones de toneladas, un 15,6 por 100 menos que el año anterior, siendo el año 1990 el de mayor registro, con 28,9 millones de toneladas.

En cuanto a mercancías, la evolución ha sido continuamente creciente desde la perspectiva de las mercancías desembarcadas, particularmente las que provienen del exterior, en consonancia con los datos de comercio exterior, de tal modo que este tipo de mercancías, en volumen, han duplicado a las de 1987. La mercancía desembarcada procedente de navegación de cabotaje aumenta un 44,8 por 100, suponiendo 596.000 toneladas, y la del exterior crece un 113,02 por 100, llegando a las 65.000 toneladas. En cuanto a la mercancía embarcada, es forzosamente menor, dado que Ceuta es importadora neta de mercancía, pero aún así en 1992 se embarcan 332.000 toneladas de graneles sólidos y mercancía general (un 31,9 por 100 más que en 1987) en su práctica mayoría destinados a navegación de cabotaje. Los graneles líquidos han mostrado también evoluciones similares, si bien con mayores altibajos motivados por el carácter de este tipo de mercancías, pero siempre dando lugar a comportamientos positivos, por lo que se puede afirmar que, a lo largo de los últimos años, el puerto de

Ceuta ha adquirido una carta de naturaleza altamente positiva que le permite abrigar esperanzas de futuro basadas en su propia oferta, siempre y cuando mantenga su línea de competitividad en los servicios que presta tanto en calidad como en precio, siendo éste un factor estratégico a considerar detalladamente.

## V. SITUACION, ACTUACIONES Y PERSPECTIVAS

El desarrollo de la ciudad de Ceuta ha venido condicionado, históricamente, por su situación geográfica, a caballo de dos continentes, punto de enlace entre Europa y Africa, y situada, estratégicamente, en la orilla Sur del Estrecho de Gibraltar. A finales de los años cincuenta y comienzos de los sesenta, la ciudad conoce su última etapa de auge, cuando, tras la desaparición del Protectorado español de Marruecos, se trasladan a la ciudad un importante número de personas, antiguos residentes del Protectorado, y se incrementa notablemente la presencia de la Administración pública, tanto civil como militar. Esto supuso un revulsivo para la economía de la ciudad y, al mismo tiempo, una intensa demanda de equipamientos básicos (vivienda, educación, sanidad, etc...), que fue necesario satisfacer. A partir de finales de los sesenta, y conforme se inicia el desarrollismo económico español, comienza, en paralelo, el declive de la ciudad, disminuye su población, empiezan a desaparecer empresas (sobre todo, las de mayor tamaño, las de conservas de pescado) y, paulatinamente, la ciudad se va reorientando hacia las actividades básicas de abastecimiento de su

población, el comercio de bazar y la actividad portuaria, en la que una importante cuota la suponían los buques en tránsito a través del Estrecho.

Las crisis petrolíferas provocan un cambio en la economía española, que entra en una fase crítica tanto en lo político como en lo económico, lo cual tiene un doble reflejo en la ciudad. De una parte, aparece con gran intensidad la incertidumbre sobre el futuro de la ciudad, se ralentiza la inversión pública y se entra en un proceso que genera una total falta de confianza en el futuro. De otra, aparece una impresionante demanda de los bienes que se comercializan en la ciudad, tanto por el atractivo de sus precios como por su inexistencia en la Península. Esto provoca la presencia de centenares de miles de personas que acuden a la ciudad con el único objetivo de comprar y genera un crecimiento explosivo del comercio de bazar. La conjunción de la incertidumbre con el exceso de demanda reconvierten la economía de la ciudad, abandonándose casi de forma definitiva todas las actividades que requerían un plazo medio de amortización. Entramos, pues, en los años ochenta con una ciudad en la que la inversión y la modernización han sido muy escasas, tanto desde la perspectiva privada como desde la pública, y donde la dependencia económica es total y orientada casi en exclusiva hacia el comercio o el sector público, mientras que el redimensionamiento de las flotas mercantes y del tamaño de sus buques hace que disminuya sensiblemente la demanda de servicios portuarios.

El comienzo del período expansivo de la economía española y su ingreso en la CE nos muestran a la ciudad de Ceuta en un

momento crítico. La fuerte demanda de años anteriores ha comenzado a decaer sensiblemente, y no existe una orientación económica alternativa clara para la ciudad. Por otra parte, la falta de inversión pública y privada se hace sentir fuertemente en la importante deficiencia de todo tipo de infraestructuras básicas. El diagnóstico que se hace en aquellos momentos, en el PDR 86/88, basa los principales desequilibrios socioeconómicos que padece la ciudad en su atípica estructura sectorial y en el evidente desfase entre población y producción, con un sector servicios en fase contractiva, graves problemas tanto territoriales como de dimensión en la pesca y una excesiva dependencia económica del entorno. Las necesidades de viviendas en la ciudad son muy altas y el parque existente no sólo es insuficiente, sino que está anticuado y mal equipado, la red de saneamiento de la ciudad está obsoleta y no existe ningún sistema de depuración de aguas residuales, el abastecimiento de agua potable a la ciudad sigue sin resolverse, e incluso la propia planta potabilizadora construida años antes ha de dejar de funcionar (10). Existe un fuerte déficit en infraestructura educativa, sobre todo desde el punto de vista de la situación física de sus instalaciones, la sanidad es insuficiente tanto en camas hospitalarias como en especialidades médicas, y no está garantizado eficientemente el suministro de energía eléctrica que se produce en la ciudad; no hay suelo urbano libre y mucho menos suelo industrial, la tasa de paro en la ciudad supera el 25 por 100 y la tasa de actividad femenina sólo alcanza el 14,7 por 100. La integración territorial es casi nula, con una dependencia total de las comunicaciones ma-

rítimas, tanto para el abastecimiento como para la circulación de personas, y sobre todo continúa la indefinición política y la incertidumbre que rodea a la ciudad, agravando con ello la falta de confianza y de atractivos necesarios para la inversión. En definitiva, en una sociedad con el nivel de desarrollo de mediados de los años ochenta, la ciudad de Ceuta se encuentra inmersa en una situación de aislamiento, de práctica insularidad, sin atractivos de permanencia y con un entorno geográfico con el que no existen más relaciones que las puramente personales, registrando los servicios públicos en la ciudad un nivel sensiblemente menor que la media nacional (11).

La etapa de expansión ha venido a corregir en parte la situación de fuerte desequilibrio. En lo económico, la ciudad crece a una tasa aceptable, menor que la nacional, pero comienza a reorientar su actividad. Disminuye el comercio de bazar, redimensionándose hacia la nueva estructura de la demanda, surgen otros tipos de actividades comerciales hasta entonces muy escasas, dada la diferente rentabilidad que se alcanzaba; se aprueba el PGOU, comenzándose a liberar suelo y registrándose diversas actuaciones en dotación de suelo industrial, no en cuantía suficiente, pero con un éxito inmediato; la reactivación de la construcción logra el objetivo de reducir sensiblemente el déficit de viviendas, al que se une la dinamización del sector, provocando la instalación en la ciudad de industrias auxiliares de la construcción; se corrigen en gran manera las deficiencias en infraestructura educativa y sanitaria; se declara a Ceuta zona asistida por el FEDER, y más tarde región de

objetivo número 1, con lo que se ponen en marcha en Ceuta tanto el Plan de Desarrollo Regional (12) como la aplicación en la ciudad de la Ley de Incentivos Regionales, al ser declarada Zona de Promoción Económica con el techo máximo de subvenciones del 50 por 100, lo que se puede considerar sin duda como la primera medida de política regional que se pone en marcha en Ceuta durante mucho tiempo.

Este proceso de mejora generalizada de los equipamientos e infraestructuras se alcanza gracias a las inversiones que realizan las distintas administraciones públicas que operan en la ciudad, y que se elevan a una importante cuantía. Así, y tan sólo entre 1988 y 1992, la Administración central invierte 11.343,9 millones de pesetas, con distinta orientación pero con el objetivo general de la mejora de equipamientos (13), como son, entre otros, la promoción pública de viviendas, la creación de un Centro de Salud, las fuertes inversiones en enseñanzas medias y EGB, las actuaciones en la mejora de la red de distribución de agua potable y la captación de recursos pluviales (para lo cual se ha acometido la realización de una presa en el Arroyo del Infierno para recoger tales aguas, estableciendo una estación de impulsión de éstas hacia el Embalse de El Renegado y su posterior distribución), etcétera. En cuanto al puerto de Ceuta, las inversiones se elevan a la cifra de 2.131,8 millones de pesetas, de las que gran parte se deben al equipamiento del nuevo muelle de Poniente y a la mejora en general de la infraestructura y los servicios portuarios. Asimismo, comienza ya el proyecto de construcción del nuevo puerto deportivo y se realizará en fechas próximas el del nuevo muelle pes-

quero, con lo que mejorará significativamente tanto la infraestructura como la oferta portuaria.

Desde la perspectiva de la Administración local, durante el período 1987-92 se contraen gastos para inversiones por una cuantía global de 9.539 millones de pesetas, siendo el principal destinatario todo lo relacionado con vivienda y urbanismo, a lo que se ha orientado el 40 por 100 de la inversión, en tanto que el resto se reparte en actuaciones de mejora de equipamientos. Por otra parte, el Ayuntamiento de Ceuta, a través de la sociedad municipal de fomento (PROCESA) interviene activamente en la promoción empresarial, y en la captación y realización de inversiones, a través de diversos programas de apoyo a las PYME, que propician inversiones privadas por una cuantía de 2.174,57 millones de pesetas, dando lugar a la generación de 441 nuevos empleos. Se ponen en marcha diversas iniciativas de carácter innovador y estratégico para el desarrollo económico de la ciudad, con la construcción de una planta de producción de alevines de dorada y lubina que propicia la generación en Ceuta de un *input* básico para la localización de granjas de engorde de peces, dando lugar a lo que puede ser una reorientación de la actividad del sector pesquero de la ciudad. Asimismo, la iniciativa más voluminosa realizada por el Ayuntamiento corresponde a la creación del Parque Marítimo del Mediterráneo, parque lúdico, de expansión de la ciudad y comercial, situado sobre una extensión de 50.000 metros cuadrados en terrenos del puerto, y en el que, con una inversión de 2.700 millones de pesetas, se pretende crear un factor de atracción turística y comercial de la ciudad

ubicado en terrenos colindantes al nuevo puerto deportivo.

Pese a estas actuaciones de mejora, la ciudad de Ceuta continúa presentando numerosos puntos débiles, aun cuando algunos de ellos se encuentren en fase de resolución, o al menos de mejora sustancial. La deficiencia fundamental de la ciudad sigue siendo su dependencia exógena para el abastecimiento de agua potable, cuestión que parece encontrarse en vías definitivas de solución, ya que en el Plan Hidrológico Nacional y en el proyecto del PDR 94/99 se contempla la construcción de una tubería submarina que, procedente de la Península, garantice el suministro de la ciudad. El aislamiento y la dependencia de las comunicaciones marítimas es otra cuestión que sigue sin resolverse. Se ha hablado desde hace años de la construcción de un aeropuerto en la ciudad, contemplado incluso en el FCI-84, pero que finalmente no se ha realizado. Sin embargo, en el Programa Operativo actualmente vigente, y por iniciativa del Ayuntamiento, se introdujo la realización de un enlace aéreo con la Península mediante un servicio de helicópteros, actuación que, por problemas administrativos, no ha sido posible llevar adelante, pero que en estos momentos tiene una alta viabilidad, hasta el punto de que forma parte principal del nuevo PDR y podría funcionar a lo largo del año próximo. Del mismo modo, la producción de energía eléctrica, y sobre todo la garantía de suministro de electricidad industrial, puede resolverse a corto plazo si ENDESA lleva adelante su actual proyecto de ampliación de la potencia en la central que posee en la ciudad. En cuanto a suelo industrial, existen también algunas iniciativas de in-

terés, particularmente de SEPES y PROCESA, que pueden llegar a ofertar más de 100.000 metros cuadrados.

Todas estas actuaciones pueden llegar a resolver de forma casi definitiva los problemas indicados, pero aún así sigue siendo necesario contar con una estrategia complementaria que dinamice la economía de Ceuta y adecue sus equipamientos a los estándares medios españoles, cuestión que no es sólo de interés para los propios habitantes de la ciudad, sino para mejorar la oferta de ésta. En tal sentido, la debilidad que supone aún el déficit de viviendas puede y debe resolverse, lo que ocurrirá si se concreta la inversión prevista por el MOPT para construir 2.200 viviendas en los próximos cinco años. La oferta educativa debe continuar su mejora en calidad, y sobre todo entrar en una estrategia de aumentar la oferta en formación profesional, e incluso intentar la localización de algunos estudios universitarios de grado medio (14) que sirvan no sólo para la demanda de titulados de la ciudad, sino de atractivo para estudiantes del entorno. La sanidad pública está también en fase de solución con las actuaciones de mejora del Hospital de la Cruz Roja, ya iniciadas, y se prevén, asimismo, importantes inversiones en las redes de saneamiento, depuración y eliminación de residuos sólidos urbanos.

Desde el punto de vista de la dinamización de la economía de la ciudad, hay que contar con algunos puntos fuertes que posee. El primero y principal es su localización geográfica, cuestión que la hace ser un enclave español y comunitario en territorio africano, colindante con un país en vías de desarrollo, aspecto éste que se convierte tanto en una oportu-

unidad como en una amenaza. Oportunidad desde la perspectiva de que desde Ceuta pueden y deben prestarse numerosos servicios a los residentes en las zonas turísticas del Norte de Marruecos, tanto comerciales como sanitarios o financieros. Del mismo modo, hoy día Ceuta es el principal proveedor para esta zona próxima de numerosos productos que en estos momentos tienen limitada su entrada en el país vecino por las vías habituales del comercio internacional, generando un intenso intercambio de mercancías que, sin embargo, puede calificarse de temporal y volátil, ya que tanto el previsible desarrollo de la zona como las sucesivas decisiones que se tomen sobre la liberalización del comercio internacional marroquí pueden afectarle seriamente. Y amenaza, porque estas decisiones eliminarán una actividad importante y lucrativa que incluso puede llegar a competir con la oferta de la ciudad a medio plazo. Por ello, parece más interesante lograr acuerdos de colaboración que garanticen el futuro a medio plazo que continuar con la misma dinámica seguida en años anteriores de dejar que la demanda genere la oferta.

Asimismo, las posibilidades turísticas de la ciudad son muy importantes si se aprovechan todas las oportunidades derivadas tanto de la localización próxima a núcleos turísticos de gran dimensión (la Costa del Sol), del africanismo de la ciudad, su oferta comercial y el exotismo que supone estar en Europa dentro de África. Por ello, una estrategia esencial en la ciudad es la dotación de equipamientos turísticos en cantidad y calidad suficiente, evitando el deterioro que ha sufrido la oferta hotelera en años anteriores y complementándola

adecuadamente, como es el caso del Parque Marítimo ya mencionado, el nuevo puerto deportivo y la reforma de las estructuras comerciales de la ciudad.

No cabe duda de que todas las actuaciones que estamos comentando van a lograr que en los próximos años la ciudad de Ceuta dé un salto adelante en todos los órdenes, recuperando su atraso histórico. Asistiremos a un importante grado de modernización que vendrá acompañado con el de su estructura productiva, en tanto en cuanto exista una clara decisión política sobre el futuro de la ciudad. La confianza es la principal exigencia para realizar inversiones que requieren un período medio de amortización, y esta garantía corresponde darla, en nuestro caso, a las autoridades públicas. Una clara política inversora pública y la decisión definitiva sobre el marco jurídico que regule la autonomía de la ciudad serán, con toda probabilidad, los mejores mensajes para su reactivación económica. Finalmente, es preciso entender una cuestión para hablar del futuro de la ciudad. Se puede hablar de planes estratégicos y de planes de actuación, con probable mayor o menor éxito, pero es nuestra opinión que la ciudad y su actividad tienen que intentar complementarse, en la medida que sea posible, con el desarrollo del Norte de Marruecos. En este sentido, hay que jugar las bazas más importantes, y en él las cuestiones normativas y administrativas constituyen la clave.

## NOTAS

(1) A este respecto, hay que hacer notar la práctica imposibilidad de identificar y medir la población de nacionalidad marroquí que reside, más o menos permanentemente, en la ciudad, y que probablemente es muy superior a la cifra indicada.

(2) El VAB de Ceuta sólo ha sido estimado por el BBV; sin embargo, dada la discrepancia que hemos observado entre sus cifras y las que aporta el INE para el conjunto de Ceuta y Melilla en la serie de Contabilidad Regional, hemos recurrido a estimaciones propias tanto de este agregado como de su distribución sectorial. Estas estimaciones pueden verse con más detalle en el Plan de Desarrollo Regional de Ceuta 1994-99, que hemos elaborado para el Ayuntamiento de Ceuta.

(3) Aparece aquí una importante discrepancia si se utilizan datos del INE para la economía española, ya que en este caso la producción por habitante de Ceuta se situaría en el 81,65 por 100 de la media española.

(4) Los datos sobre el empleo son estimaciones propias, dada la escasa coherencia que muestra la EPA (INE) con otras estadísticas oficiales.

(5) En relación con la productividad aparente del factor trabajo, se pueden dar situaciones similares a las de la nota 3, ya que con datos del INE la productividad media de Ceuta es superior a la española.

(6) El intenso comercio, tanto minorista como mayorista, que se realiza en Ceuta es imposible de cuantificar, ya que tan sólo se puede disponer de datos de la mercancía que entra en la ciudad. La comercialización de esta mercancía se realiza por muchos cauces, incluso intensamente con Marruecos, a pesar de que la actual aduana no permite el paso de mercancías, con lo cual sólo se puede hablar orientativamente del valor añadido en el sector comercio, y en ningún caso con precisión.

(7) Tan sólo en el período 1988-92 la Administración central invierte más de 11.000 millones de pesetas, superando la cifra de 9.000 los gastos de inversión comprometidos por el Ayuntamiento.

(8) Según la Contabilidad Nacional, la producción de estos servicios se mide por los costes incurridos —es decir, por la suma de consumo intermedio, remuneración de asalariados, consumo de capital fijo e impuestos ligados a la producción, excluido el IVA— pagados por las ramas que no producen para la venta. En el caso de Ceuta, el diferencial viene dado por la vía impositiva (en Ceuta persisten el impuesto sobre el tráfico de empresas y el arbitrio municipal, pero no el IVA), y porque existe un importante plus de residencia para los asalariados del sector público, cuya incidencia en la remuneración de asalariados, y por tanto en los costes del sector, es muy alta.

(9) Según el *Avance del Censo de Población* de 1991, esta cifra, en 1991, se elevó al 24,7 por 100, diferencia lógica al estar basada

la primera estimación indicada en el paro registrado y la segunda en la propia declaración de los individuos sobre su situación laboral.

(10) El abastecimiento de agua a la ciudad se realiza a partir de manantiales de titularidad española situados en Marruecos, junto con el agua de lluvia que se recoge en el embalse de El Renegado. El resto del abastecimiento se realiza por barco, y concretamente en 1992 fue necesario transportar más de dos mil toneladas de agua a la ciudad.

(11) Este epígrafe ha sido realizado con la información aportada por la Delegación del Gobierno de Ceuta y sus direcciones provinciales para elaborar el PDR 94/99, así como por el Ayuntamiento de Ceuta, a través de la Concejalía de Hacienda, la Intervención Municipal y el Centro de Proceso de Datos.

(12) Se elaboran en Ceuta sucesivos programas, como el PDR 86/88 y el PDR 88/93, que se concretan en la aparición definitiva del MAC 89/93 para Ceuta, con un submarco regional específico para actuaciones de la Administración local, a partir del cual se puso en marcha el Programa Operativo actualmente vigente, con una cuantía total de 7.140 millones de pesetas. El FEDER aporta a este programa 3.357 millones, de los cuales 1.650 cofinancian proyectos del Ayuntamiento.

(13) La distribución de las inversiones se puede ver con detalle en el PDR 94/99, presentado por el Ayuntamiento de Ceuta en marzo del presente año.

(14) La oferta educativa en FP se concentra en la rama administrativa y en las especialidades de electrónica, frigorista, electricidad y mecánica del automóvil. En Ceuta ha existido desde antiguo una Escuela Pericial de Comercio, transformándose posteriormente en el soporte de las enseñanzas de la rama administrativa. En otros casos, la conversión habitual se orientó hacia una Escuela de Estudios Empresariales, que no existe en la ciudad, siendo los únicos estudios universitarios los que se imparten en la Escuela de Formación del Profesorado de EGB y en la E.U. de Enfermería.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARANDA, J., y CASAS, J. M. (1992 a), *Anuario Estadístico de Ceuta 1990*, Ayuntamiento de Ceuta.
- (1992 b), *Boletín Económico de Ceuta*, número 6/7, Ayuntamiento de Ceuta.
- (1992 c), «El PDR de Ceuta para el período 1994-99», Ayuntamiento de Ceuta, documento interno.
- AYUNTAMIENTO DE CEUTA (1986), «Programa de Desarrollo Regional 1986-88», documento interno.
- (1989), «Programa de Desarrollo Regional 1989-93», documento interno.
- BANCO BILBAO VIZCAYA (1992), *Renta nacional de España y su distribución provincial*, Ed. BBV.